TUMBAS MEGALÍTICAS EN VIGUERA

(vaso campaniforme hallado en la tumba megalítica de Collado Palomero I (Viguera)

Ubicación, descripción y características generales

En sucesivas campañas de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo a lo largo de la década de los '80 (1982-1987) en diversos términos viguereños situados al sureste de la población, encima de la gran pared rocosa conocida como "Peña Puerta", fueron excavados tres grandes sepulcros prehistóricos colectivos construidos con *mega-litos* ("grandes piedras"), dos en el término de "Collado Palomero" y otro más en el término de "Portillo de los Ladrones", que ya habían sido previamente identificados como tales desde algunos años atrás.

El de "Collado Palomero I", el mayor de todos, consiste en un túmulo circular de unos 30 m. de diámetro construido de tierra y lajas de piedra que recubren una cámara interior, con una antecámara secundaria o "atrio". En la cámara y en la antecámara se encontraron restos óseos humanos muy fragmentados y diversos ajuares funerarios de varias épocas (del neolítico final al calcolítico o Edad del Cobre), entre ellos: fragmentos de cerámica campaniforme incisa con bandas geométricas, un punzón de cobre, y siete cuentas de oro en lámina enrrollada, así como parte de ajuares neolíticos característicos (microlitos), todo ello conservado actualmente en el Museo de La Rioja, en Logroño. Esta sepultura colectiva fue reutilizada a lo largo de varias épocas, que según algunos investigadores se extiende entre el 4800 y el 3500 a.C.

(sepultura megalítica de Collado Palomero I)

El de "Collado Palomero II" es un túmulo simple o "dolmen-túmulo" de unos 15 m. de diámetro, con fosa central, y conservaba ajuares del Neolítico final (microlitos), fechables por los investigadores hacia el 4200 a. C. (aunque había sido muy expoliado en épocas pasadas).

Y el de "Portillo de los Ladrones" es un túmulo poco elevado de 13 m. de diámetro, con cámara mortuoria semiesférica excavada en la roca de la base. Se hallaron restos óseos humanos más o menos carbonizados, lo que supone cremaciones rituales de los cuerpos allí enterrados. Entre el material lítico encontrado el objeto más curioso es un hacha de piedra pulimentada.

Todos estos megalitos, construidos sobre las vertientes de los montes, en una zona de montaña inhabitable y abierta a los vientos, sin duda constituyeron el lugar de enterramiento colectivo de determinadas familias o clanes familiares que tenían su poblado de asentamiento en la propia Viguera. Se sabe que las grandes sepulturas megalíticas solían marcar los límites de territorios entre los primitivos poblados agrícolas y ganaderos, por lo que es probable que los dólmenes hallados en Nalda (en el término de Peña Guerra, con restos de esqueletos humanos) constituyeran también el límite septentrional de un gran poblado que tuvo su asentamiento (desde el Neolítico final hasta la Edad del Bronce) precisamente en Viguera. En cualquier caso, los dólmenes y túmulos de Viguera y Nalda están contextualmente relacionados también con las otras muestras del megalitismo riojano en el valle camerano del Leza (Trevijano, Soto de Cameros, Montalvo) y seguramente también con el de los dólmenes de la zona riojana de la Sonsierra, más relacionados a su vez con los dólmenes de la Rioja alavesa.

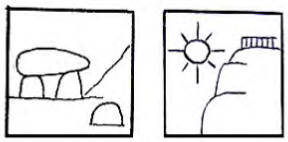
Bibliografía

Hay algunas publicaciones de la etapa inicial de las excavaciones de estos megalitos viguereños, escritas por sus principales excavadores, interesantes aunque excesivamente técnicas, y disponibles actualmente en Internet, entre ellas:

--"Informe Preliminar sobre las excavaciones arqueológicas en la Zona Megalítica de Viguera (La Rioja)", por Carlos L. Pérez Arrondo

--"Excavaciones en la zona megalítica de Viguera (La Rioja). Collado Palomero I. Campañas de 1986 y 1987", por Carlos L. Pérez Arrondo y Carlos López de Calle, *Cuadernos de Investigación Histórica*, Brocar nº 14 (1988)

OTRAS POSIBLES CONSTRUCCIONES MEGALÍTICAS EN LA PROPIA VIGUERA



Desde el conocido "mirador de Peñueco", en toda su parte bajera orientada al noroeste, entre los términos de Santolaya y Trescastillo, pueden verse varios grupos de grandes piedras caídas hasta allí por desprendimientos del propio Peñueco desde hace miles de años. Lo curioso es que la propia disposición de algunos de estos grupos de piedras, y el hecho de que algunas de ellas conserven signos visibles de haber sido trabajadas por obra humana, parece evidenciar que no se trata de meras rocas desprendidas y caídas allí casualmente, sino de grandes piedras que se encontraban allí por los desprendimientos pero que fueron movidas y recolocadas para construir con ellas sepulturas colectivas simples del tipo prehistórico denominado "*dolmen*" o "mesa de piedra". Si esto es así (y no se han hecho comprobaciones, prospecciones detalladas ni excavaciones hasta la fecha), desde el mirador de Peñueco tendríamos ante nuestra vista el mayor "parque megalítico" de toda la Rioja.

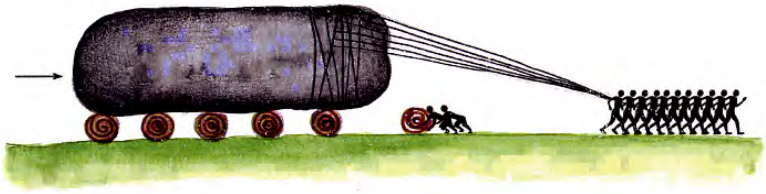
El arqueólogo Antonino González Blanco creyó reconocer hace unos años en uno de estos grupos de piedras la base de una antigua *iglesia* (??) semirrupestre construida con madera adosada a esas peñas, y la identificó como la "iglesia" (capilla o ermita, más bien) del antiguo barrio de la conurbación viguereña denominado "Santa Eulalia" (Santolaya) en la documentación medieval, despoblado hacia el siglo XIII: "*Una construcción de cruz latina con cabecera de herradura, pero con las proporciones de las pequeñas iglesias primitivas. La nave central se replanteó a partir de dos grandes rocas del terreno, en una de las cuales brota el agua en pequeña cantidad, lo que pudo suponer un lugar de culto anterior; estas piedras, de diferente altura, permitieron la construcción de un tejado a una sola agua, y el resto es de encofrados y muros de mampostería con argamasas muy fuertes*". A nosotros, sin descartar esa reutilización medieval como ermita o capilla, nos parece que esas grandes piedras proceden sencillamente de un antiguo *dolmen* hundido de época prehistórica, cuya piedra superior o cubierta ha caído hacia atrás. Hace pocos años este grupo de peñas se libró de un expolio definitivo precisamente por constituir el límite entre dos terrenos particulares, cuando el dueño de uno de ellos decidió explanar con máquinas excavadoras su parte de terreno correspondiente.

supuesto parque megalítico bajo el mirador de Peñueco (maqueta)

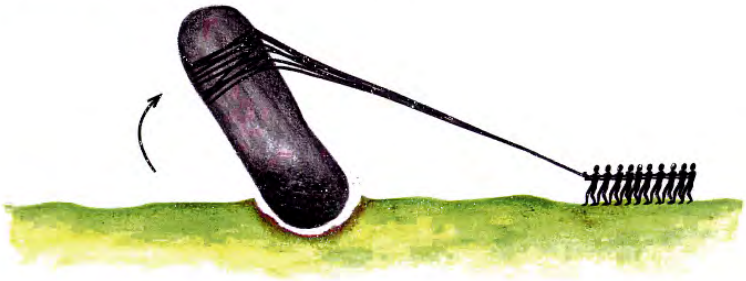
Este supuesto carácter dolménico parece aun más evidente en otro grupo de piedras próximo, más al norte y junto a una higuera, y asimismo en un grupo de grandes piedras con acanaladuras trabajadas, visible en primer término desde el citado mirador.

Pero hasta que no se realicen prospecciones exhaustivas en esta zona (y en su caso excavaciones arqueológicas) no podemos salir de dudas ni confirmar esta simple conjetura indemostrada. Lo mismo cabe decir de la supuesta existencia en el término viguereño de otra formas de enterramiento colectivo prehistórico como son las llamadas "cistas megalíticas".

MODO DE CONSTRUIR UN DÒLMEN



1. Las piedras eran arrastradas con cuerdas hasta el lugar donde se iban a hincar, colocando debajo troncos de árboles sucesivamente para facilitar el arrastre.



2. Las piedras eran levantadas introduciéndolas en un gran agujero que se había excavado en el suelo previamente.

(dibujos: Lorena Medrano)

GALERÍA DE DÓLMENES: varios dólmenes unidos formando una construcción cerrada.

CISTA: una gran piedra excavada (en cuyo interior depositaban a los muertos) , cubierta con otra piedra menor que la cerraba, a modo de tapadera.

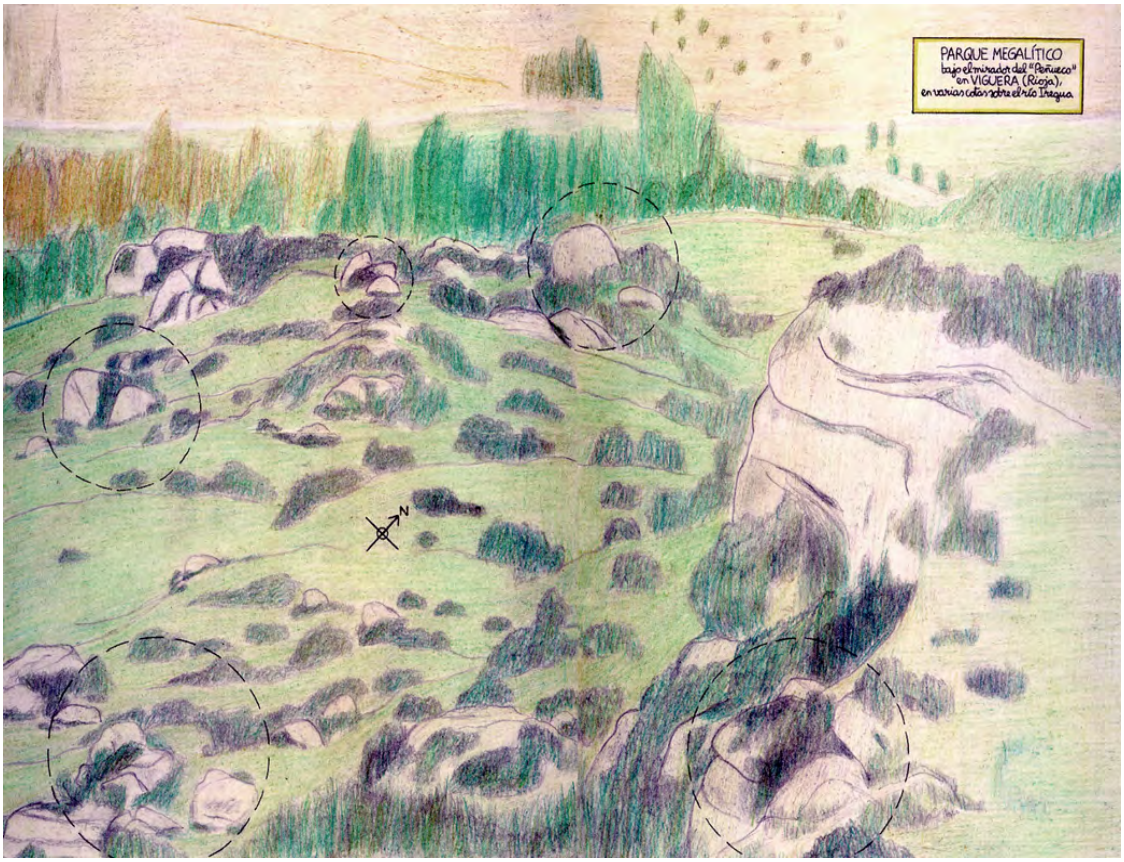
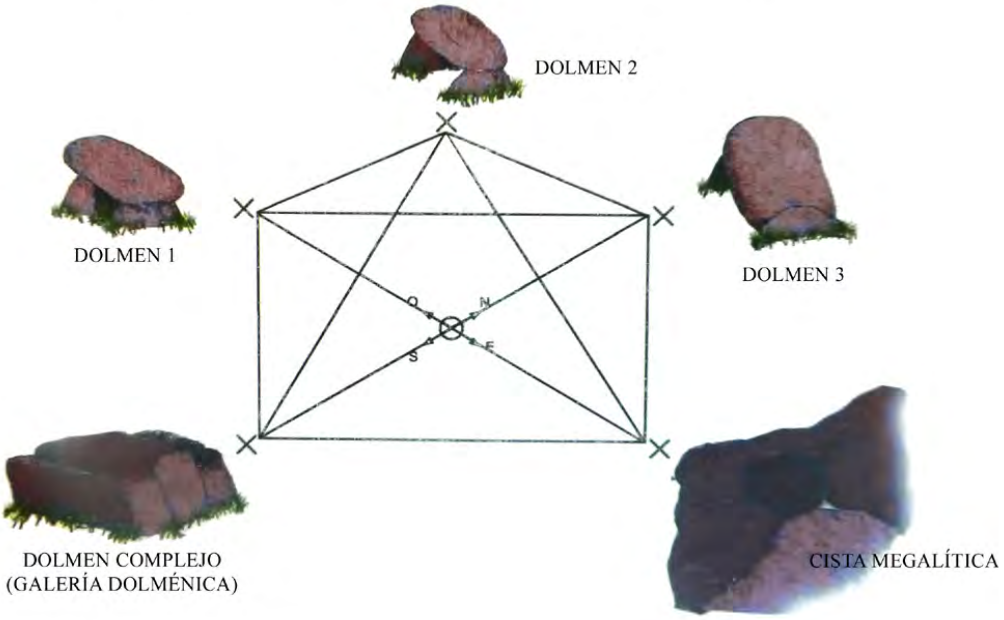
(dibujos: Lorena Medrano)

Dos de estas supuestas "cistas" podrían ser respectivamente la llamada "Tinaja del Diablo" (reutilizada en todo caso como aljibe para almacenamiento de agua en uno de los recintos del Castillo de Viguera desde épocas altomedievales) y otra peña que tiene forma de "candil", ambas en el montículo de El Santo.

Ni que decir tiene que la construcción de esta clase de megalitos requería la utilización conjunta y bien coordinada de la fuerza todos los hombres del poblado y el uso de cuerdas y grandes palancas, pues hoy en día se necesitarían grúas para levantar y colocar estas enormes piedras.

Estas son tan sólo algunas de las cuestiones que plantea la Prehistoria de Viguera, tan complejas o más que las que plantea -como hemos visto a largo de estas páginas- su propia Historia.

posible cuchillo o raspador de sílex hallado en El Santo



RECONSTRUCCIÓN GRÁFICA DE LOS DÓLMENES VIGUEREÑOS
E INTERPRETACIÓN APROXIMADA DE SU ORIENTACIÓN